Serie: Historia de Redención- El Libro de Rut

28 de junio del 2015 – Jimmy Reyes

1

**El Amor y Cuidado de Dios**

La semana pasada iniciamos la serie titulada: Historia de Redención donde estamos estudiando el libro de Rut. Este libro pequeño de solo cuatro capítulos tiene muchas cosas hermosas que nos pueden animar en nuestro diario vivir.

La semana pasada estudiamos el capitulo 1 donde vimos que llegó una hambruna a Belén y Elimélec decidió mover a su familia que consistía de su esposa Noemí y dos hijos a la tierra de Moab. Parece que Elimélic había tomado una buena decisión pero la tierra de Moab era una tierra llena de idolatría y mucha maldad. Elimélic murió y sus dos hijos se casaron con mujeres Moabitas, una se llamaba Orfa y la otra Rut. Eventualmente también murieron los dos hijos de Noemí y se quedó sola sin su esposo y sin hijos. Pasó el tiempo y se dio cuenta que ya no había hambruna en Belén y decidió regresar a casa. Sus nueras la querían seguir pero Noemí les dijo que también ellas regresaran a sus casas. Orfa se fue pero Rut decidió seguir a Noemí y hizo la confesión: “Porque iré adonde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.” Estas dos mujeres regresaron a Belén sin nada. Ahí nos quedamos la semana pasada. Las cosas si miraban muy mal y parecía que no iban a poder sobrevivir, pero Dios estaba trabajando detrás de la escena.

Ahora nos encontramos en el capitulo 2 de Rut. Leamos…

2-9

Rut 2 (NVI)

Noemí tenía, por parte de su esposo, un pariente que se llamaba Booz. Era un hombre rico e influyente de la familia de Elimélec. 2 Y sucedió que Rut la moabita le dijo a Noemí: —Permíteme ir al campo a recoger las espigas que vaya dejando alguien a quien yo le caiga bien. —Anda, hija mía —le respondió su suegra. 3 Rut salió y comenzó a recoger espigas en el campo, detrás de los segadores. Y dio la casualidad de que el campo donde estaba trabajando pertenecía a Booz, el pariente de Elimélec. 4 En eso llegó Booz desde Belén y saludó a los segadores: —¡Que el Señor esté con ustedes! —¡Que el Señor lo bendiga! —respondieron ellos. 5 —¿De quién es esa joven? —preguntó Booz al capataz de sus segadores. 6 —Es una joven moabita que volvió de la tierra de Moab con Noemí —le contestó el capataz—. 7 Ella me rogó que la dejara recoger espigas de entre las gavillas, detrás de los segadores. No ha dejado de trabajar desde esta mañana que entró en el campo, hasta ahora que ha venido a descansar un rato en el cobertizo. 8 Entonces Booz le dijo a Rut: —Escucha, hija mía. No vayas a recoger espigas a otro campo, ni te alejes de aquí; quédate junto a mis criadas, 9 fíjate bien en el campo donde se esté cosechando, y síguelas. Ya les ordené a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve adonde están las vasijas y bebe del agua que los criados hayan sacado. 10 Rut se inclinó hacia la tierra, se postró sobre su rostro y exclamó: —¿Cómo es que le he caído tan bien a usted, hasta el punto de fijarse en mí, siendo sólo una extranjera? 11 —Ya me han contado —le respondió Booz— todo lo que has hecho por tu suegra desde que murió tu esposo; cómo dejaste padre y madre, y la tierra donde naciste, y viniste a vivir con un pueblo que antes no conocías. 12 ¡Que el Señor te recompense por lo que has hecho! Que el Señor, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte, te lo pague con creces. 13 —¡Ojalá siga yo siendo de su agrado, mi señor! —contestó ella—. Usted me ha consolado y me ha hablado con cariño, aunque ni siquiera soy como una de sus servidoras. 14 A la hora de comer, Booz le dijo: —Ven acá. Sírvete pan y moja tu bocado en el vinagre. Cuando Rut se sentó con los segadores, Booz le ofreció grano tostado. Ella comió, quedó satisfecha, y hasta le sobró. 15 Después, cuando ella se levantó a recoger espigas, él dio estas órdenes a sus criados: —Aun cuando saque espigas de las gavillas mismas, no la hagan pasar vergüenza. 16 Más bien, dejen caer algunas espigas de los manojos para que ella las recoja, ¡y no la reprendan! 17 Así que Rut recogió espigas en el campo hasta el atardecer. Luego desgranó la cebada que había recogido, la cual pesó más de veinte kilos. 18 La cargó de vuelta al pueblo, y su suegra vio cuánto traía. Además, Rut le entregó a su suegra lo que le había quedado después de haber comido hasta quedar satisfecha. 19 Su suegra le preguntó: —¿Dónde recogiste espigas hoy? ¿Dónde trabajaste? ¡Bendito sea el hombre que se fijó en ti! Entonces Rut le contó a su suegra acerca del hombre con quién había estado trabajando. Le dijo: —El hombre con quien hoy trabajé se llama Booz. 20 —¡Que el Señor lo bendiga! —exclamó Noemí delante de su nuera—. El Señor no ha dejado de mostrar su fiel amor hacia los vivos y los muertos. Ese hombre es nuestro pariente cercano; es uno de los parientes que nos pueden redimir. 21 Rut la moabita añadió: —Incluso me dijo que me quede allí con sus criados hasta que terminen de recogerle toda la cosecha. 22 —Hija mía, te conviene seguir con sus criadas —le dijo Noemí—, para que no se aprovechen de ti en otro campo. 23 Así que Rut se quedó junto con las criadas de Booz para recoger espigas hasta que terminó la cosecha de la cebada y del trigo. Mientras tanto, vivía con su suegra.

10

En los primeros 3 versículos parece que de casualidad Rut llegó al campo de Booz, pero esta historia nos habla que no hay casualidades. Dios esta obrando aun cuando no nos damos cuenta que esta cerca.

Como había llegado la cosecha de cebada, Rut quiera hacer algo para que Noemí y ella pudieran salir adelante. Lo único que podía hacer era recoger las sobras del campo. Algo bello que Dios estableció muy temprano en la cultura Hebrea era dejar que los pobres fueran al campo y así pudieran recoger las sobras.

Levítico 19:9-10 (NVI)

11

»Cuando llegue el tiempo de la cosecha, no sieguen hasta el último rincón de sus campos ni recojan todas las espigas que allí queden. 10 »No rebusquen hasta el último racimo de sus viñas, ni recojan las uvas que se hayan caído. Déjenlas para los pobres y los extranjeros. Yo soy el Señor su Dios.

12

Deuteronomio 24:19 (NVI)

»Cuando recojas la cosecha de tu campo y olvides una gavilla, no vuelvas por ella. Déjala para el extranjero, el huérfano y la viuda. Así el Señor tu Dios bendecirá todo el trabajo de tus manos.

13

Desde aquí podemos ver el corazón de compasión de Dios hacia los pobres y los necesitados. Lo único que Rut podía hacer era ver si podía recoger algunas sobras para que ella y Noemí pudieran comer.

Parece que llegó al campo de Booz por casualidad, pero aquí también vemos la providencia de Dios en acción. Booz era familiar de Elimélec, el esposo de Noemí que había fallecido. Era un hombre con mucho dinero y de buen carácter.

En el versículo 4 vemos que Booz era un hombre de Dios. Cuando llegó al campo miren como saludó a sus empleados…

14

4 En eso llegó Booz desde Belén y saludó a los segadores: —¡Que el Señor esté con ustedes! Hoy en día la gente ni saluda, ¿no es cierto? Pero aquí Booz le da un gran saludo y bendice a sus empleados y ahí se dio cuenta de Rut. ¿Quién es esa muchacha?

Booz le mostró compasión a Rut y no solo dejó que recorriera de las sobras de los rincones sino la invitó a que pudiera recoger donde estaban sus empleados. Aun si tuviera sed y hambre podía comer con ellos. Como había escuchado lo que Rut había hecho por su suegra le dijo en el versículo 12:

15

12 ¡Que el Señor te recompense por lo que has hecho! Que el Señor, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte, te lo pague con creces.

Nos damos cuenta que Booz mismo es la bendición que esta pidiendo por Rut. Por supuesto este es el inicio de una historia de amor entre Booz y Rut pero antes de eso vemos que Dios esta enamorando a Rut a tener una relación con él mismo. Dios le esta dando esperanza y le esta demostrando compasión a través de Booz.

Que bella bendición la que Booz le dio a Rut. Me gusta mucha esa expresión: Que el Señor, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte, te lo pague con creces.

Por supuesto Dios no tiene alas literales pero es una bella expresión de la seguridad y protección que Dios le ofrece a sus hijos, ¿cuántos reciben confort al escuchar esas palabras?

16

Salmo 36:7 (NVI)

¡cuán precioso, oh Dios, es tu gran amor! Todo ser humano halla refugio a la sombra de tus alas.

17

Salmo 63:7-8 (NVI)

A la sombra de tus alas cantaré, porque tú eres mi ayuda. 8 Mi alma se aferra a ti; tu mano derecha me sostiene.

18

Salmo 91:1-4ª (NVI)

El que habita al abrigo del Altísimo Morará bajo la sombra del Omnipotente. 2 Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío; Mi Dios, en quien confiaré. 3 El te librará del lazo del cazador, De la peste destructora. 4 Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro;

Entonces hoy creo que Dios quiere que experimentos su gracia. Tal vez te encuentras en un momento difícil, hoy puedes reconocer que Dios va a protegerte y va a proveer así como una gallina esta cuidando a sus pollitos.

19

En el capitulo 2 de Rut vemos como Dios nos ama y cuida de nosotros. Que asombrosa gracia encontramos en Dios.

Entonces en este día te animo a que reconozcas que…

20

**1. Tu eres *importante* para Dios**

Booz vio a Rut y tuvo interés en ella. Ella se encontraba pobre y sin esperanza así como nosotros nos encontramos sin Dios. Pero Dios nos ha amado tanto. Nunca te olvides tu eres amado/a. Tu eres significante.

21

**2. Dios quiere que estés cerca de la *familia***

Booz le dijo a Rut que se quedara en su campo. Bueno nosotros en Dios nos convertimos en familia. Somos hermanos porque él es nuestro Padre. Por lo tanto has todo lo posible por ser parte de la familia, quédate cerca. Aun cuando hayan problemas no te desaparezcas. Muchas veces vas a experimentar el amor de Dios a través de su cuerpo.

22

**3. Dios te *protege* del mal**

Booz protegió a Rut al animarla a que se quedara con las trabajadoras mujeres y también le dijo a los hombres que no la molestaran. De la misma manera Dios nos cuida. Por supuesto en la vida vamos a experimentar dificultades, pero él esta con nosotros en todo momento.

23

**4. Dios *provee* para tus necesidades**

Hubieron dos cosas que le ofreció Booz a Rut. Si tuviera sed podía tomar agua con los trabajadores del campo y también le dio de comer pan.

Bueno la Biblia habla que Jesús es el agua viva que podemos beber y nunca más tener sed. El es también el pan de vida. En él encontramos nuestro sostén.

Dios va a proveer para todas nuestras necesidades básicas. Así como él proveyó mana para el pueblo de Israel en el desierto por 40 años, él milagrosamente no nos dejará.

24

**5. Dios *bendice* el fruto de tus manos**

Miren los versículos 15 y 16

25

15 Después, cuando ella se levantó a recoger espigas, él dio estas órdenes a sus criados: —Aun cuando saque espigas de las gavillas mismas, no la hagan pasar vergüenza. 16 Más bien, dejen caer algunas espigas de los manojos para que ella las recoja, ¡y no la reprendan!

26

En la historia vemos que Booz le dijo a sus sirvientes que ayudaran a Rut dejando algunas espigas para ella. El estaba sorprendido por todo lo que ella había hecho por sus suegra y aun ahora se encontraba trabajando duro.

Cuando honramos a Dios con nuestro labor vemos que él nos va a premiar con más bendiciones. No nos cansemos de hacer el bien en nuestros trabajos aun cuando las otras personas estén tomando atajos. Dios mira todo y él nos va a recompensar. En su debido tiempo vamos a cosechar lo que hemos sembrado.

27

Entonces a través de esta historia vemos que el cuidado de Booz describe el amor divino de Dios y la manera que cuida de nosotros.

Entonces, ¿Habrá un Booz en tu vida que te esta mostrando el amor de Dios en maneras tangibles? Dale gracias a Dios por recordarte de su amor a través de esta persona.

Pero más importante, ¿será que tu eres un Booz para alguien? Dios tal vez te quiere usar para mostrar su amor a otras personas. ¿Puedes pensar en alguna Rut en tu vida? Tal vez hay alguien necesitado que tu puedes ayudar en esta semana.

Tal vez te encuentras en este día pasando tiempos difíciles, te animo a que hoy experimentes estar bajo las alas de Dios. El te esta llamando para que encuentres refugio en él. Si te sientes olvidado, rechazado, tal vez te has apartado de Dios, o necesitas ser recordado de su amor y gracia, te invito para que abras tu corazón y encuentres refugio bajo sus alas.

Oremos…

Este sermón fue inspirado y tomado de una predica de David Gauthier.

.